

“El último sacrificio” – Pr Jim Sprenkle – Cuaresma 5 17 de marzo de 2024

- I. **Hebreos 5:1-10** – leído previamente
- II. **La gente suele enorgullecerse de sus cosas bien utilizadas**.
 - a. A muchas personas les gustan las antigüedades y los muebles viejos, e incluso podrían tomar muebles nuevos y hacerlos parecer viejos envejeciéndolos o pintándoles una pátina.
 - b. A muchas personas también les gusta que su ropa esté muy usada, descolorida o incluso rota.
 - c. Cuando era adolescente, la mezclilla era la prenda más importante que debía usar.
 - i. Todo el mundo tenía que tener una chaqueta de jean... ¡y cuanto más gastada y desgastada estuviera, mejor!
 - ii. Era como una insignia de honor tener una chaqueta o un pantalón de mezclilla descoloridos y con agujeros por todas partes.
 - iii. Recuerdo haber comprado unos Levi's nuevos y alguien me dijo que hacer para que parecieran desgastados y descoloridos... simplemente lávalos y sécalos varias veces.
 1. No recuerdo cuántas veces los lavé y sequé, pero nunca se veían muy descoloridos... ¡y siempre me preguntaba cómo diablos la gente podía conseguir que sus pantalones se vieran así!
 - iv. Muy pronto, las tiendas comenzaron a ofrecer jeans y ropa nuevos descoloridos, desgastados y con muchos agujeros.
 - d. También he oído hablar de músicos que son nuevos en la escena musical, así que golpean su guitarra y le ponen pegatinas por todas partes, y luego parece que han estado tocándola durante años.
 - e. Incluso vi un viejo anuncio sobre chicos con vehículos con tracción en las cuatro ruedas: ¡rocíe sobre el barro!
 - i. No estoy seguro de si ya lo venderán, pero para nosotros, los urbanitas que no queremos ensuciar nuestros camiones al sacarlos de cuatro ruedas, podemos rociarles barro falso para que parezca que lo hicimos.
 - f. Entonces, ¿cuál es el problema de querer que nuestras cosas luzcan bien usadas?
 - i. En realidad supongo que nada, pero parece que estamos intentando tomar un atajo.
 - ii. Estas cosas tardan años en usarse bien, pero no queremos esperar años para que luzcan como queremos o hacer el trabajo duro de usar algo hasta que esté bien usado... así que lo compramos nuevo... algo nuevo y desgastado. .

g. Desafortunadamente, también podemos quedar atrapados en esta idea de tomar atajos en nuestra vida cristiana.

III. **Nuestro mundo nos enseña que hay formas mejores y más rápidas de hacer todo.**

a. Sin embargo, algunas cosas requieren muchas horas, experiencias vividas y trabajo duro.

b. Queremos ser súper cristianos, y saberlo todo ahora mismo...

i. Recuerdo cuando aún no había leído el Antiguo Testamento y seguí buscando una versión de Cliff Notes para no tener que leerlo completo.

ii. Por alguna razón, supuse que recibir la “información” me ayudaría, pero pasé por alto la “relación” que construiría con Dios al leer Su Palabra durante muchas horas.

c. Otro ejemplo son nuestras Biblias.

i. Algunos de nosotros consideramos una insignia de honor tener una Biblia que parece bien usada, con notas y pestañas sobresaliendo por todas partes y con la cubierta hecha jirones y golpeada.

1. No pasará mucho tiempo antes de que alguna tienda comience a vender una Biblia que parece haber sido usada durante 20 años.

ii. Por otro lado, una Biblia que leemos diariamente, tomamos notas, llevamos al estudio bíblico y memorizamos muchos versículos es una Biblia que podría tardar 20 años en parecer bien usada.

1. No hay atajos, sólo lleva tiempo.

d. Los discípulos también buscaron atajos y formas de sortear los planes que hay en el tiempo de Dios.

i. Basta mirar sus deseos hoy en la lección del Evangelio, mientras buscan recibir un lugar de honor en la gloria de Dios, pero sin pasar primero por el plan de Dios.

ii. Jesús les recuerda su destino... que sufrirán mucho antes de ser glorificados... pero también lo que significa ser un siervo, como su Señor.

IV. **Jesús es el Sumo Sacerdote y Siervo.**

a. El autor de Hebreos nos da algunos antecedentes sobre el sumo sacerdocio.

b. Dios tenía un plan para Su pueblo en los tiempos del Antiguo Testamento, y parte de eso era el sistema de sacrificios y los sacerdotes que servían.

c. El primero elegido por Dios fue Aarón, el hermano de Moisés... y luego los hijos de Aarón fueron elegidos especialmente para servir en el templo también.

d. Los sacerdotes eran aquellos que servían en lugar de los demás israelitas, mientras ofrecían sacrificios, oraban y trabajaban en el templo del Señor.

- i. De hecho, ofrecieron sacrificios por los pecados del pueblo, e incluso también por los suyos propios.
 - ii. Nuevamente, estos hombres fueron elegidos por Dios para desempeñar las responsabilidades del sacerdocio para Él.
- e. Sólo las personas elegidas por Dios podían ser designadas para este puesto, y nuestra lectura explica que Jesús también fue designado para este servicio.
 - i. Cuando Jesús fue bautizado en el río Jordán, el Espíritu Santo descendió sobre Él y lo apartó para el servicio como nuestro Sumo Sacerdote... como dijo Dios Padre: “Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia” (Mt 3: 17)
- f. Jesús pasó los siguientes tres años preparándose para el sacrificio supremo... Su propia muerte en la cruz.
 - i. Los sacerdotes siempre eran quienes ofrecían sacrificios, pero Hebreos dice que incluso los sacerdotes necesitaban que sus pecados fueran perdonados.
 - ii. Sólo un Sumo Sacerdote, Jesús, podía ser el siervo de Dios sin pecado, y también el sacrificio para perdonar los pecados.
 - iii. En la manera en que Dios cuida de nosotros, hizo del Sumo Sacerdote el sacrificio.
- g. Lo más grande de este regalo de Jesús es que Él se hizo siervo y humildemente fue a la cruz como uno de nosotros .
 - i. Escuche lo que dice Hebreos 4: “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”. (Hebreos 4:15)
 - ii. Esto significa que Jesús conoce nuestras debilidades... nuestras limitaciones... nuestras tentaciones de seguir nuestro propio camino... nuestro deseo de tomar atajos en lugar de ser obedientes a Dios.
 - iii. Jesús eligió servirnos y amarnos... con perfecta obediencia a su Padre, sin atajos.
- h. Ciertamente Jesús podría haber usado Su poder divino para evitar el terrible dolor y sufrimiento que experimentó.
 - i. A menudo les digo a mis estudiantes de Confirmación que Jesús era Dios, por lo que podría haber elegido limitar Su dolor, evitar que los soldados lo clavaran en la cruz... o cambiar cualquiera de las cosas que sufrió... pero no lo hizo.
 - ii. En humildad y obediencia, Jesús pasó por todo, como hombre... en nuestro lugar.
 - iii. Toda la gloria sea para Él por su obediencia al Padre y su amor por nosotros como siervo.

- V. **Jesús no tomó atajos y nosotros tampoco tenemos que tomar atajos .**
- a. Jesús nos invita a cada uno de nosotros a participar en la obra de sacerdote... y siervo.
 - i. No es fácil y no hay atajos para convertirse en un santo del Señor experimentado... pero está bien, porque no se trata necesariamente de velocidad, sino de resistencia.
 - b. Recientemente leímos Romanos 12 en nuestra clase bíblica para adultos, y dice que debemos presentar nuestros cuerpos “como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto espiritual”. (Romanos 12:1)
 - i. Esto significa que servimos a Dios y lo amamos... además de servir y amar a nuestro prójimo como respuesta al regalo que Dios nos da en el perdón.
 - ii. No buscamos gloria ni alabanza por nuestros sacrificios, son parte de lo que somos, como respirar o caminar...
 - iii. Sin embargo, traen gloria a Dios cuando Sus hijos bautizados responden a los dones que Él derramó a través del Sumo Sacerdote Jesús.
 - c. Imagínense, el Dios del universo... Cristo el mismo Hijo de Dios... es nuestro ejemplo de obediencia y amor.
 - i. El sacrificio que hizo nos une a una familia de fe que corre la carrera juntos: no una carrera corta, no un atajo... sino un maratón.
 - d. Cuando nos sentimos tentados a tomar atajos en nuestras vidas de sacrificio por Dios... cuando nos enorgullecemos de hacer más que los demás... o cuando queremos saltar al frente de la fila, recuerde a Jesús.
 - i. Jesús dio el sacrificio supremo – y fue para todos menos para Él... Fue el sacrificio supremo incluso para ti.
 - ii. Nuestro Sumo Sacerdote y Salvador nos eligió y designó especialmente para recibir el perdón y convertirnos en sacrificios vivos al servicio de Él. Amén.